

*Albuquerque*

*Al Sprague*

Al Sprague: Retrospectiva de 55 años en el arte.

La llamada Zona del Canal y sus habitantes, fueron sujetos de una historia de amor y odio de los panameños. Su gente, nacida y criada en ese territorio, eran como de otro planeta. Ni gringos ni panameños. Ni de allá, ni de acá. Eran "zonians". Representaban lo que la mayoría de los panameños más envidiaban y lo que más rechazaban a la vez. Eran el símbolo de la dominación colonial.

Al Sprague es uno de esos sujetos. Nació y creció en ese territorio lleno de privilegios, al que amó y añora inmensamente, pues era su terruño. Fue allí donde tuvo todas sus vivencias de niño, de adolescente y de adulto, y donde desarrolló su profesión de artista. Fue además profesor de arte hasta el día que cerraron las puertas los centros educativos canaleros donde enseñaba, pues se extinguía eso que un día se llamó Zona del Canal...y con ella se extinguía el fenómeno de los "zonians".

Su musa inicial fue el ambiente que lo rodeaba. Se inspiró en el canal, la vegetación del trópico húmedo, el cielo y el mar. Pero además, Al Sprague tuvo la suerte de que su papá disfrutara mucho de los paseos a Panamá, la ciudad y el interior, a donde poco iban los demás "zonians" y que visitó desde niño, enamorándose de sus costumbres, de su gente, de sus tradiciones.

Fue el primero en pintar escenas del Canal de Panamá, uno de los pocos artistas que han enfocado este tema. También se inspiró en temas de la vida cotidiana, en escenas de la pesca artesanal y los paisajes marinos, en las tradiciones folklóricas panameñas, siendo el pionero, y por años fue el pintor por excelencia de mujeres empolleras bailando. Su éxito es tan notable, que no hay coleccionista en Panamá que no tenga una obra de Al Sprague.

La vida y obra de este valioso personaje de la plástica es parte imprescindible de la historia del arte de nuestro país, por lo que estamos convencidos que merecía una retrospectiva en vida. El estudio e investigación de la historiadora Mónica Kupfer, plasmado en el presente catálogo, es un intento por dar a conocer su obra y dejar escrita su historia.

Es por todo lo anterior, que cuando abrigamos la idea de realizar esta exposición retrospectiva de sus cincuenta y cinco años en el arte, insistimos que la misma se llevara a cabo en el Museo del Canal Interoceánico de Panamá. Ningún otro sitio hubiese sido mejor para mostrar a la nación el legado de este gringo panameño.

Arlene Lachman

Una de las primeras exhibiciones temporales que realizó el Museo del Canal Interoceánico de Panamá en 1998 fue Los Colores del Canal, del artista Al Sprague. Este año, en el que el Museo cumple 14 años de fundación, se honra en presentar nuevamente al artista con la exposición, Al Sprague: Retrospectiva de 55 Años en el Arte.

Al Sprague ha dedicado gran parte de su vida a reflejar en sus lienzos los paisajes, los colores, los personajes, las escenas, la belleza del traje típico y donaire de la mujer que lo luce y el Canal de Panamá. Estos son algunos de los temas que Al Sprague ha plasmado con su talento para documentar la historia y la belleza de nuestro país.

El Museo del Canal Interoceánico de Panamá está comprometido con el rescate de la memoria histórica Canal de Panamá y con esta exhibición, acerca al público al conocimiento de estos testimonios artísticos y reconoce la importancia que el pintor Al Sprague ha tenido y continúa teniendo en las expresiones plásticas y la cultura de Panamá.

Museo del Canal Interoceánico de Panamá

" Esta exposición retrospectiva significa mucho para mí porque es mi vida entera, pintando Panamá. Nací y crecí aquí, me casé y crié a mis hijos aquí.

La mayoría de estas obras no las he visto en años, pero ellas representan la mayor parte de mi vida.

Hacer mi retrospectiva en el Museo del Canal es especialmente importante porque fue el Canal de Panamá el que nos trajo a mi familia y a la familia de mi esposa, a este hermoso país.

Fui suficientemente afortunado al haber inaugurado este Museo con una exposición de mis pinturas, ya que yo dibujé y pinté casi todos los aspectos de la operación del Canal. "

*Alfonso*

## Al Sprague: Retrospectiva de 55 años en el arte.

Mónica E. Kupfer, PhD

Por más de medio siglo, Al Sprague ha pintado imágenes panameñas. Sus paisajes de mar o selva y sus escenas del Canal de Panamá, así como sus mujeres luciendo polleras, pescadores en botes, e incluso soldados en operaciones militares, son visiones de un país con una geografía, una cultura y una historia muy particular. A lo largo de varias décadas, Sprague ha creado de manera incansable no solo pinturas, sino también dibujos, grabados y esculturas cuyo factor común es un interés constante por recrear situaciones y tradiciones ligadas a Panamá, el país donde nació y vivió la mayor parte de su vida.

Sprague, quien se define como un artista norteamericano-panameño, es un ejemplo vivo de una cultura única que se desarrolló en la República de Panamá, específicamente en el territorio de la Zona del Canal, que existió de 1903 hasta 1999. Aunque determinada por su espacio físico, la zona no era solo geográfica, sino también humana. Fue una comunidad de personas angloparlantes que convivieron en esa franja que atravesaba el Istmo, donde desarrollaron un *modus vivendi* propio y un apego a su "hogar", que aún se percibe en la nostalgia que sienten los que con orgullo se consideran Zonians.



Pescador, 1992  
Óleo sobre tela, 24" x 36"  
Colección privada.



Gold Hill Passage, 1997  
Óleo sobre tela, 32" x 36"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.



Visión de Belleza, 2010  
Óleo sobre tela, 40" x 60"  
Colección del Artista.

Sprague nació en 1938 en la ciudad de Colón, del lado atlántico del Canal de Panamá, lugar donde su familia había emigrado desde Estados Unidos un año antes. Pasó parte de su niñez ahí, pero posteriormente la familia se mudó al área de Balboa en la Zona del Canal, donde su padre trabajaba como auditor en la Administración del Canal. La carrera escolar de Sprague fue colorida: asistió a la escuela primaria de Balboa, donde en las clases de arte frecuentemente se encontraba en problemas por querer pintar fuera de las líneas. De adolescente, estudió en Balboa High School, pero no era un estudiante dedicado y, a menudo, en vez de asistir a la escuela, optaba por irse de pesca con alguno de sus amigos, actividad que le parecía mucho más entretenida. Tuvo la oportunidad de tomar clases de arte en la secundaria, pero lo echaron del salón por revoltoso, después de lo cual, por recomendación del director del colegio, el joven Sprague optó por reemplazar la clase de arte por dos de educación física. Resulta irónico que unos diez años después, volvería a ese colegio-precisamente a aquel salón como profesor de artes plásticas.

Cuando terminó la escuela, Al partió hacia los Estados Unidos a iniciar sus estudios universitarios, proyecto para el cual contó con el decidido apoyo de su madre, Josephine Sprague, que también fue pintora y creía firmemente en el talento de su hijo. Primero asistió por un tiempo a Mississippi Southern College donde estudió con el pintor Charles Ambrose, a quien consideró inspirador. Volvió a Panamá y continuó en el Canal Zone College, de donde posteriormente se transfirió a American College en Washington. Ahí terminó sus estudios, recibiendo primero una Licenciatura en Arte (Bachelor of Arts) en 1962 y después su Maestría en Bellas Artes (Master of Fine Arts) en 1965, esta última con una tesis sobre la relación entre la figura y el fondo en la pintura titulada La pintura figurativa organizada en base al principio del énfasis compartido entre la figura y el ambiente. Aunque considera básicos los valores abstractos como fundamento en la pintura, Sprague era y ha permanecido ante todo un artista realista. En las clases de arte en Washington, se trataba de una preferencia poco común entre sus compañeros de estudio. Eran los años sesenta, y los artistas norteamericanos estaban enfocados en el movimiento del Expresionismo Abstracto. Según su esposa Marsha Sprague, en esa época todos "...odiaban la pintura figurativa. Siempre se burlaban de Al porque le gustaba salir afuera y pintar todo lo que había a su alrededor".

Después de su graduación, Sprague desarrollaría una larga carrera como profesor de artes plásticas, entrenando a un gran número de alumnos en los temas del dibujo, la pintura, el grabado y la escultura. Empezó como profesor de arte en el estado de Virginia, y en 1966, estaba de vuelta en Panamá dando clases de arte en la escuela intermedia de Curundu Junior High. Muchos lo recuerdan como profesor de artes plásticas de 1969 a 1980 en la secundaria de Balboa, y de 1980 a 1984 en el Panama Canal College, de donde se retiró para dedicarse a su propia labor artística.



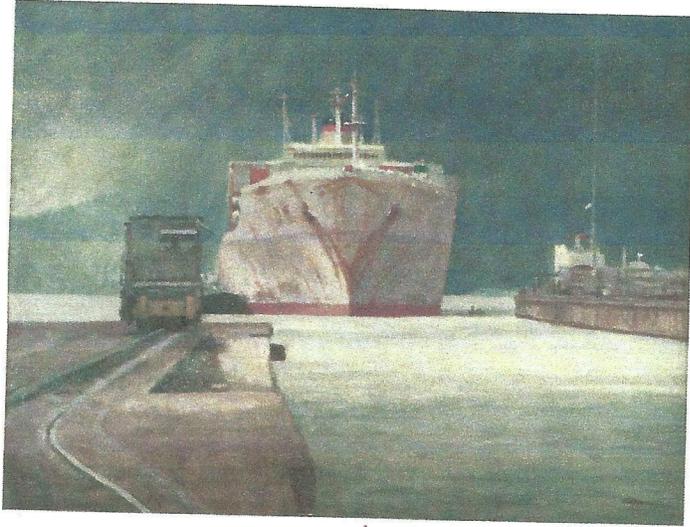
*From the Causeway, 1956*  
Óleo sobre tela, 15"x 22"  
Colección del Artista.

A través de los años, Sprague ha pintado escenas de la Zona del Canal que para él constituyen recuerdos personales, pero que funcionan hoy en día como documentos históricos de un lugar que va desapareciendo. En algunas obras, pintó las casas con techos de tejas que caracterizan el estilo urbano zoneíta, como aquella en la que él se crió, y en otras como Diablo Club House recrea los espacios comunitarios que compartían los norteamericanos. Menos usual como tema, y además interesante como composición, es su acuarela titulada Casino Ancon Inn de 1981, un bar que quedaba justamente sobre la Avenida de los Mártires (antes conocida como la Ave. 4 de Julio), en la frontera de Panamá con la antigua Zona del Canal. Con trazos dinámicos, la colorida acuarela representa un lugar que para muchos soldados y civiles de la Zona simbolizaba la vida nocturna y las diversiones disponibles en la ciudad de Panamá.



Casino Ancón Inn, 1891  
Acuarela sobre papel, 13" x 18"  
Colección privada.

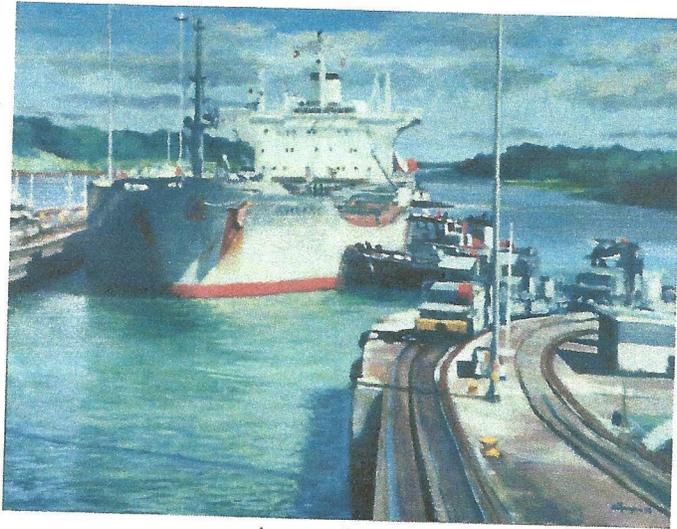
Sin embargo, las vistas más emblemáticas del área canalera seguramente son los múltiples paisajes del Canal de Panamá que Al Sprague ha pintado a lo largo de varias décadas. Empezó en los años sesenta: en 1968, por ejemplo, pintó las esclusas cuando estaban vacías, durante una reparación. En los setenta, produjo obras de barcos atravesando diversos puntos de la vía acuática, o en las esclusas, en las que resaltan los detalles de la maquinaria, las compuertas y las casetas de control. En los años ochenta, Sprague fue comisionado por la Comisión del Canal de Panamá para pintar obras conmemorativas de importantes aniversarios de valor histórico. Sus pinturas del Canal de Panamá resultan impactantes no solo porque documentan la operación de esa gran obra de ingeniería marítima sino también porque nos recuerdan el rol del ser humano en ella. Óleos como Barco en la esclusa de Pedro Miguel de 1998 y Esclusas de Gatún de 1984, muestran enormes embarcaciones entrando a las esclusas en contraposición a las mínimas figuras de los seres humanos que contribuyen a la operación del canal desde pequeños botes, o manejando las mulas eléctricas o los botes remolcadores.



Esclusas de Gatún, 1984

Óleo sobre tela, 30" x 40"

Colección de William Y. Boyd y Sra.

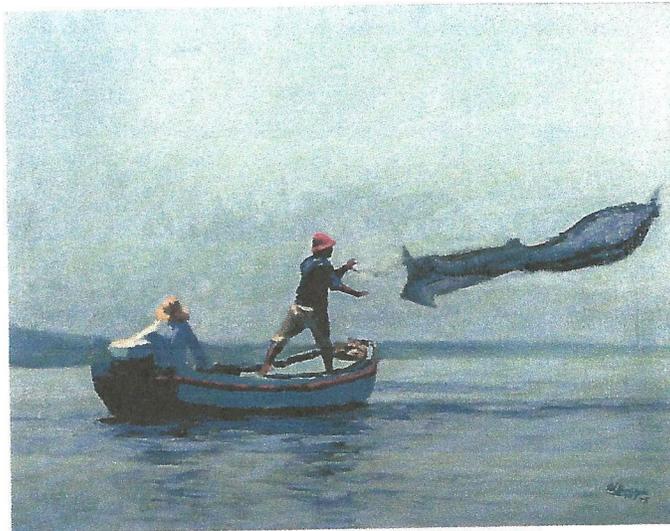


Barco en Esclusa de Pedro Miguel, 1998

Óleo sobre tela, 30" x 40"

Colección privada

Gran parte de la vida de Sprague ha transcurrido dentro o cerca del mar, que él ha pintado en cientos de lienzos, bajo todas las condiciones, con los cielos claros o nublados, en días de sol o en esos momentos oscuros justo antes de una tormenta. Gran amante de la pesca, Sprague cuenta que de niño bajaba al muelle del "ferry" del canal a pescar ahí con un amigo jamaicano a quien llamaba "el viejo", con quien aprendió a disfrutar de esta actividad. No es coincidencia que las escenas de pesca han sido otra de las temáticas persistentes en su obra pictórica desde los años sesenta y, aunque también pinta escenas de pesca deportiva en lanchas a motor, su especialidad sin duda han sido las imágenes de los humildes pescadores panameños que salen a diario en sus embarcaciones de madera. Pescadores de 1975 es una obra representativa por la manera en que el sol define las formas de los dos hombres, uno sentado en el bote y el otro lanzando al mar la red que aparece en el aire, congelada en su camino hacia el mar. Aunque la composición describe un instante en el tiempo, tiene una calidad atemporal que caracteriza muchas de las pinturas de este artista.

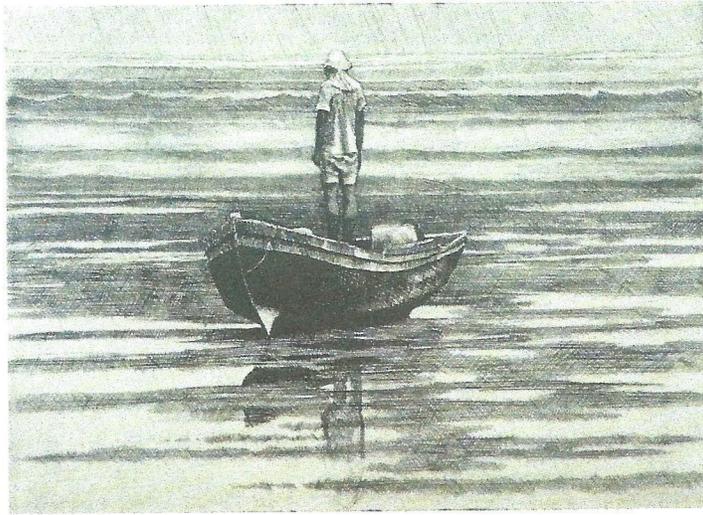


*Pescadores, 1975*  
Óleo sobre tela, 28" x 36"  
Colección de Olga y Anel Béliz.



*Paisaje, 1981*  
Óleo sobre tela, 24" x 36"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.

La mayoría de las obras marinas de Sprague muestran a personas que viven del mar, ocupados en faenas que no han cambiado con el tiempo ni el progreso, en escenas que podrían ser actuales pero también de hace un siglo. En su grabado de un hombre solitario en su cayuco Esperando la marea de 1979, así como en Cayuco con dos pescadores de diez años después, la sensación de espera es sobrecogedora, como lo es el efecto atmosférico del sol y la humedad que él logra representar con su pincel. El tema del pescador humilde es uno que Sprague también ha representado en sus trabajos de escultura en bronce, como en la pieza titulada The Fishing Boat creada alrededor del año 2000.



Esperando La Marea, circa 1979

Grabado 14/30, 14" x 12"

Colección privada.



Cayuco con Dos Pescadores, 1989

Óleo sobre tela, 28" x 40"

Colección de Chris Dillon y Sara Simpson.

Sprague se interesó por hacer escultura en los años setenta, y en 1976 produjo su primera pieza en bronce bajo la dirección del escultor Jack Witt en el estado de Virginia. Posteriormente, Sprague estableció su propia fundición en Panamá, y viajó a Italia a estudiar la técnica del vaciado en bronce con Harry Jackson, escultor norteamericano conocido por sus obras realistas de vaqueros e indígenas norteamericanos. También trajo al escultor Frank Colson a Panamá para dar un taller sobre otras técnicas del vaciado en bronce. Dice Sprague: "He hecho más de 30 esculturas en bronce diferentes, pero cada una requiere muchísimo tiempo...Me gusta no solo la parte de crear cada pieza original en cera, sino que también hago el trabajo del vaciado y fundición yo mismo". Al crear esculturas, Sprague se impone el reto de requerimientos técnicos involucrados, y en cuanto a la parte estética, sin duda, la tridimensionalidad y la ausencia de color se traducen en un reto mayor para el artista. Claramente, el desafío le sigue interesando pues, aún ahora pasados los 70 años de edad, sigue trabajando en este medio.

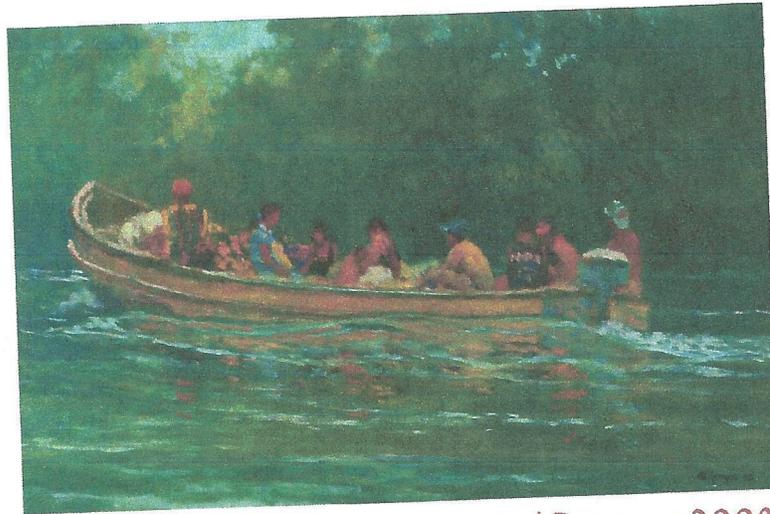


The Fishing Boat, circa 2000  
Bronze, 8" x 16" x 10"  
Colección de Chris Dillon y Sara Simpson.

Mientras que las esculturas, por su naturaleza tridimensional tienen una relación importante con el espacio que las rodea, en las pinturas de Sprague, ese espacio adquiere carácter propio. En algunas escenas acuáticas, por ejemplo, el mundo natural la inmensidad del cielo y el mar parecen envolver a los personajes. En Pescador en tormenta de 1992, la lluvia inminente ha borrado la definición de la superficie del mar y del cielo, y el artista ha intensificado los valores abstractos creando un hermoso espacio rectangular, de un verde pesado y acuoso. La panga en la que va un pescador de pie observando el horizonte y el otro sentado manejando cruza el mar velozmente, cortando de manera horizontal la composición. Sprague ha explorado el tema del bote que atraviesa la composición en innumerables composiciones. Sin embargo, en pinturas como su reciente *Taxi Bayano* se perciben cambios notables en comparación con sus trabajos de hace diez o veinte años. La soledad de los pescadores ha sido reemplazada en esta obra por una panga llena de pasajeros que se mueve sobre agua dulce, rodeada de esos verdes de la jungla que Sprague nunca se cansa de observar. El artista pinta con esmero el reflejo de los colores que las vestimentas de la gente crean en el agua, entre los surcos y el oleaje que deja el bote en su travesía.

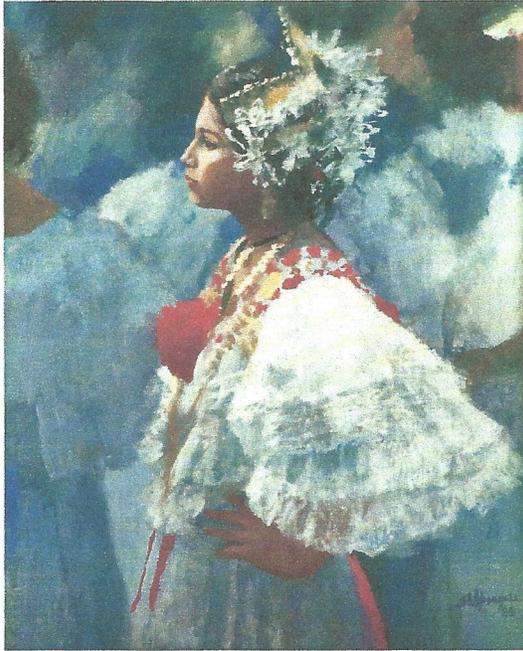


Pescador en Tormenta, circa 1992  
Óleo sobre tela, 24"x 36"  
Colección privada.

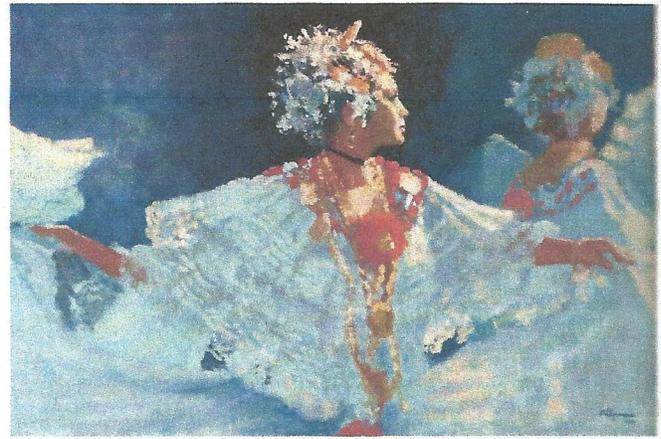


Taxí Bayano, 2008  
Óleo sobre tela, 24"x 36"  
Colección del Artista.

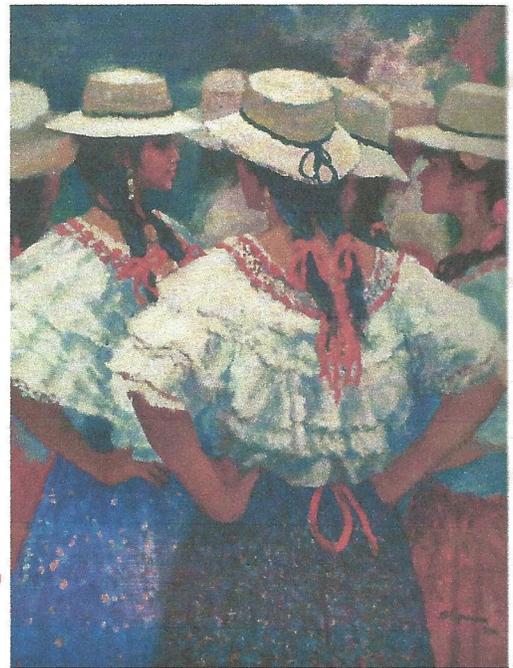
Esas variantes que Sprague presenta en sus obras relacionadas al mar, que fluctúan desde una absoluta quietud hasta el movimiento dinámico, también se perciben en sus múltiples pinturas de mujeres panameñas vestidas en polleras, o menos formalmente, en montunos, participando en nuestros bailes típicos. Sprague pintó una pollera por primera vez en 1974, porque se lo pidió un amigo. Aparentemente, no le interesó mucho inicialmente, "pero luego quedó impresionado con el traje, la belleza y elegancia que proyecta en su baile". En aquel momento, no era un tema popular en la pintura panameña y no cabe duda que Sprague ha sido uno de los artistas que más obras ha creado en torno a nuestras polleras y bailes típicos. Su interés por reproducir lo que considera "el vestido más bonito en todo el mundo" y a las panameñas que lo lucen, a quienes describe como "bonitas, de rostros místicos y misteriosos" encontró resonancia en los coleccionistas y el público, tanto nacional como extranjero, que a través de los años han mostrado entusiasmo por adquirir sus obras.



Polleras, 1986  
Óleo sobre tela, 20" x 16"  
Colección privada.



Polleras de Luz, 2009  
Óleo sobre tela, 24" x 36"  
Colección del Artista.



Hermanas en Montuno, 2010  
Óleo sobre tela, 30" x 40"  
Colección del Artista.

Sprague ha explorado la pollera y los bailes panameños en miles de variaciones y técnicas. Aunque por lo general el color es un elemento dominante, el tema también aparece en una de sus contadas xilografías (grabado en madera) titulada Pollera de 1979 en la que vemos a una pareja en un baile típico, en el que la mujer es la protagonista y el compañero, una sombra en el fondo. El deseo de captar el movimiento de la danza caracteriza un gran número de los cuadros de Sprague, en los cuales el rico colorido y los adornos de algunas empolleradas se superponen a los de otras, en activas secuencias de luces, sombras, colores y blancos, creando planos de menor o mayor profundidad. Transmiten la sensación del baile, del conjunto que se mueve de manera unísona, y de la alegría de estas danzas. En otras ocasiones, como en la obra Pensive de 1984 o Polleras de 1986, el pintor se concentra en una sola mujer detenida entre la multitud, absorta en sus pensamientos, revelando una de las tantas personalidades que conviven dentro de la profusión de tela, bordado, tembleques, peinetas y collares que caracterizan este hermoso y complicadísimo traje típico. Sprague no se deja llevar—ni se deja asustar— por tanto detalle, sino que con sus inquietas pinceladas nos transmite la sensación que produce la luz sobre las caras femeninas, los colores, las texturas y los metales brillosos del conjunto.

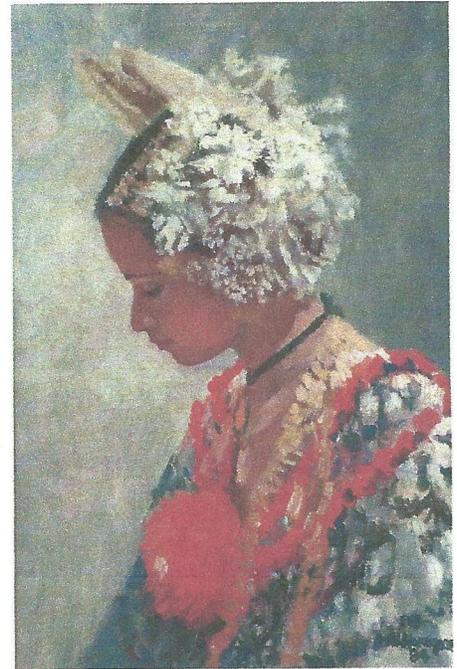


Pollera, 1979

Xilografía P/A, 12.5" x 17"  
Colección privada.



Polleras en blanco, 2008  
Óleo sobre tela, 60" x 40"  
Colección del Artista.



Pensive, 1984

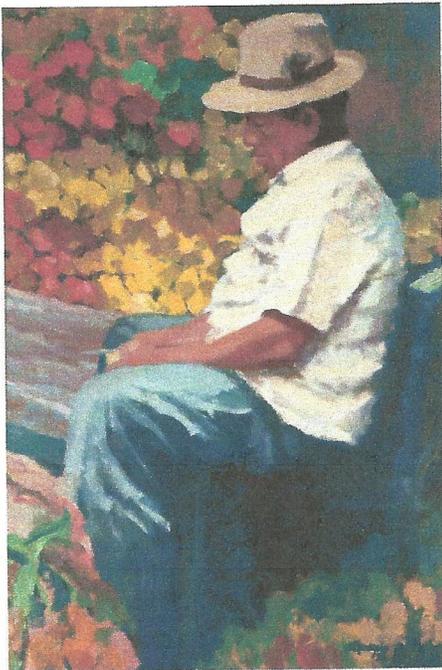
Óleo sobre tela, 24" x 16"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.

Aunque las composiciones describen lugares y actividades que Sprague capta y analiza en bocetos y cientos de fotografías preparatorias, sus pinturas son, ante todo, historias humanas y ejercicios pictóricos en los que busca captar los efectos de la luz. Sus obras están llenas de personas, pero éstas nunca nos miran, pues el artista nos ubica de lleno en la posición del observador invisible. Sus personajes se encuentran concentrados en sus quehaceres, ya sea de trabajo o de placer, recogiendo redes o celebrando fiestas folclóricas. Aunque hay excepciones, Sprague generalmente nos muestra un mundo tradicional, donde las mujeres son lindas, y los hombres son "machos", como en el caso de los vendedores en *El macho man* de 1998 y *Venta de pixbae* de 1985. A pesar de la diferencia de los ambientes en los que se desenvuelven, estos hombres solitarios en el mercado nos recuerdan a los pescadores de Sprague, pasando calor, a la espera de clientes que alivien el tedio del trabajo diario. Sus productos y carretillas enriquecen la estructura de las composiciones, y proveen un espacio físico más o menos profundo que complementa a las figuras. El vendedor de calle, tan común en Panamá, también aparece en algunas esculturas en bronce como el *Raspadero* a quien vemos en plena faena, derramando sirope dulce sobre uno de sus conos de hielo raspado, detrás de una de esas típicas carretillas llena de botellas. Según Sprague: "Yo veo al raspadero...con todos sus colores y saboreo esa visión como otros saborean el raspado".

Este tipo de imágenes en las que aparecen hombres y mujeres en actividades cotidianas ubican a Sprague dentro de la tradición del arte costumbrista, que se caracteriza por un enfoque en las actividades de personas comunes, un interés en lo típico y lo local, entendido como algo genuino y pintoresco, sin perder la conexión obvia al realismo pictórico. Reflejan una actitud romántica que se percibe especialmente en las composiciones que contraponen la pequeñez del hombre frente a la inmensidad de la naturaleza o, en el caso específico de Sprague, la grandeza del mar, de la selva, o de un proyecto de ingeniería tan enorme como el Canal de Panamá.



Venta de Pixbae, 1985  
Óleo sobre tela, 36" x 24"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.

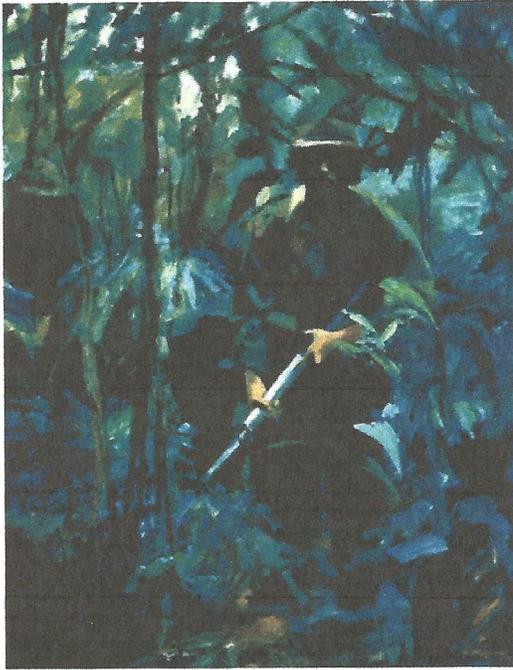


El Macho Man, circa 1998  
Óleo sobre tela, 24" x 36"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.



Raspadero, 1982  
Bronce, 8" x 11" x 18"  
Colección de William Y. Boyd y Sra.

Sprague también se ha destacado en sus interpretaciones de otra actividad humana: la militar, un tema poco común dentro del arte en Panamá. A través de los años, ha pintado a soldados norteamericanos en las selvas panameñas, volando sobre el canal, incluso lanzándose de helicópteros durante la invasión norteamericana. *Jungle Warrior*, por ejemplo, es parte de una serie en la que documentó el entrenamiento militar de los soldados en la selva, para la cual acompañó a las tropas en varias misiones de práctica. En sus palabras: "Pinté varias imágenes del soldado que se fusiona visualmente con la jungla. Como me encanta pintar la jungla, fue fascinante para mí ver cómo las figuras de los soldados se aunaban con los colores y formas de los árboles y las plantas". Posteriormente, Sprague fue designado oficialmente como "artista de combate" para documentar las operaciones militares del Ejército de los Estados Unidos en el Istmo después de la invasión de diciembre 1989. *Cruising the Canal* es una pintura de dos soldados patrullando el Canal de Panamá desde un helicóptero, en el que Sprague voló con ellos desde el antiguo Fuerte Albrook en el lado pacífico hasta el Fuerte Gulick en el extremo atlántico. En una composición dramática, Sprague enmarca la escena dentro de un cuadrilátero irregular, ubicando al observador dentro del helicóptero, y pinta a los soldados de espalda, definiendo sus formas en base a claroscuros que sobre sus figuras producen los rayos rasgados del sol. Al fondo el Canal de Panamá se proyecta en perspectiva, como un camino de agua que se pierde en el horizonte.



*Jungle Warrior, 1989*

Óleo sobre tela, 36" x 28"

Colección del Ejército de los Estados Unidos.



*Cruising the Canal*

Óleo sobre tela, 28" x 36"

Colección del Ejército de los Estados Unidos.

Más que una descripción de individuos, Sprague pinta sensaciones: la soledad del pescador, la espera del buhonero, el drama del soldado, la luz sobre las polleras, el movimiento alegre de las mujeres en los bailes típicos. El artista busca transmitir lo esencial y lo visual, pues su atracción inicial es por lo que se percibe por los ojos y luego se disfruta con los demás sentidos. En sus palabras: "Nunca he dejado de disfrutar lo que veo. Por eso, en mi pintura y escultura trato de mostrar lo literal: un mundo visual compuesto de patrones y colores abstractos que estimulan nuestros sentidos."



Katalina de Balboa, 2009  
Óleo sobre tela, 30" x 40"  
Colección del Artista

Los detalles biográficos en este ensayo provienen principalmente de entrevistas de la autora con el artista y su esposa Marsha Sprague por correo electrónico durante octubre y noviembre de 2010.

Darma Zambrana, "Sprague, pintor de polleras. Al impulso de Gauguin",  
La Estrella de Panamá, 6 de junio de 2010.

Estas dos obras aparecen ilustrados en el sitio web Al Sprague Edition  
cuya dirección es [www.panamaart.com](http://www.panamaart.com).

Marilina Vergara, "Al son de la pollera",  
Mosaico (suplemento de La Prensa), 28 marzo 2010.

Comentario de Kassie Sprague Taylor, hija del artista,  
en la página electrónica de "Al Sprague Art Lovers"  
en Facebook, 24 de octubre de 2010.

Para más información sobre los tres escultores con quienes se entrenó  
Sprague, consultar los sitios web:  
[www.jackandjudywitt.com](http://www.jackandjudywitt.com), [www.harryjackson.com](http://www.harryjackson.com)  
y [www.frankcolson.com](http://www.frankcolson.com)

Mireya Monroy, "Exhibición: Arte y belleza de la pollera",  
La Prensa, 11 de junio de 2008.

Zambrana, op.cit.

Comentarios de Al Sprague sobre sus obras de "arte militar"  
en un correo electrónico a la autora, octubre 2010.

# CRÉDITOS

Coordinación General  
Arlene Lachman Galería

Curaduría  
Museo del Canal Interoceánico de Panamá

Diseño Gráfico  
Museo del Canal Interoceánico de Panamá

Diagramación  
Museo del Canal Interoceánico de Panamá

Investigación y Textos  
Mónica E. Kupfer, PhD

Fotografía  
Alfredo Máiquez

Impresión  
Color Dpi

Agradecimientos  
Embajada de los Estados Unidos  
Marsha Sprage  
William Y. Boyd II y Sra.  
Fundación Eduardo Morgan  
Terry Hord Little  
Olga y Anel Béliz  
Chris Dillon y Sarah Simpson

arlene lachman  
G A L E R Í A



William Y. Boyd II y